

**ORIENTACIÓN ACTUAL DE LA ENSEÑANZA
DEL LÉXICO EN EL PRIMER CICLO DEL NIVEL BÁSICO
DE LA EDUCACIÓN NACIONAL**

Melanio Hernández Alberto*
Jacqueline Pimentel**

RESUMEN

El presente trabajo es una reflexión en torno a la actual situación de la Enseñanza del Léxico en el primer ciclo de la Educación Primaria Nacional.

Dicha reflexión parte de la revisión de los textos correspondientes a los grados del ciclo en cuestión, así como de los datos arrojados sobre la actitud y aptitud de los docentes, a partir del cuestionamiento escrito que se le hizo a una muestra de 131 maestros(as) correspondientes al nivel primario, rural y urbano.

Contiene además unas sugerencias metodológicas que tratan de reflejar los principios del enfoque funcional-comunicativo en virtud de que propician una actitud y un trabajo con el léxico dinámico, participativo y coherente con los principios rectores que sustenta la metodología asumida.

PALABRAS CLAVES:

Léxico - Vocabulario - Metodología - Competencia - Proceso
- Experiencia - Planificación Lingüística - Semántica - Desarrollo
- Enriquecimiento - Enfoque - Comunicativo.

* Universidad INTEC

** Universidad INTEC

INTRODUCCIÓN

“No hay enseñanza que no pase por la palabra “, sostiene Manuel Lorenzo Delgado, en su obra el “El Vocabulario y la Ortografía de Nuestros Alumnos”. Esta frase, sencilla, pero portadora de un profundo mensaje sobre la importancia del léxico, en el proceso de adquisición y desarrollo de la Lengua Materna, justifica cualquier esfuerzo tendente a mejorar su enseñanza en la Escuela Dominicana; así lo concebimos al momento de decidimos a realizar el presente trabajo, el cual se fundamenta en un análisis de los textos utilizados en los cuatro primeros grados de la Educación Básica y en la aplicación de un cuestionario relativo a la enseñanza del léxico a 131 Profesores que laboran en 69 escuelas primarias, urbanas y rurales del Distrito Nacional, Monte Plata y San Pedro de Macorís.

Partimos de esta muestra por entender que la misma contenía los elementos necesarios para considerarla representativa, puesto que en ella hay escuelas que responden a todos los estratos sociales de la República Dominicana y sobretodo porque una gran parte de los profesores encuestados asistían a los cursos de capacitación del Proyecto de Desarrollo de la Educación Primaria (PRODEP) que se imparten en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) y en otras universidades nacionales, desde el año 1993.

Estamos conscientes de que este trabajo puede ser ampliado y mejorado, pero creemos que el mismo puede constituir un punto de partida hacia el análisis más profundo y hacia propuestas metodológicas más acabadas en torno a la enseñanza del léxico en la escuela dominicana.

Qué nos motivó a investigar sobre la enseñanza del Léxico en la Escuela Dominicana?

La frecuencia con que escuchamos a profesores universitarios, especialmente del área de Español, quejarse ante la inculcable deficiencia que exhiben muchos de nuestros bachilleres para construir y comprender discursos orales y escritos relacionados con las asignaturas que cursan, nos motivó a indagar sobre cómo se enseña el léxico en la educación dominicana. Quejas éstas que

se escuchan también entre profesores del nivel medio, demostrándose así que se trata de un problema con fuertes raíces en el nivel básico y también en el entorno socio-cultural donde éstos interactúan, puesto que como es sabido, el léxico que adquiere el hablante a partir de las experiencias lingüísticas que les provee su medio, incidirá inevitablemente en el desarrollo y dominio de su lengua.

Estas deficiencias léxicas han sido observadas por nosotros en la clase de Español que impartimos en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo, donde a pesar de que una apreciable cantidad de estudiantes procede de los que son considerados como los mejores centros educativos privados de la ciudad capital, éstos manifiestan notorias limitaciones para comunicarse tanto en forma escrita como oral. A muchos les resulta extraordinariamente difícil construir un texto escrito de una página alrededor de un tema conocido por ellos, pues no hallan las palabras necesarias para construirlo, pero esto sucede también en la producción de textos orales, en los que se escuchan frecuentes repeticiones de términos, incoherencias y el uso de vocablos inadecuados para sustituir aquellos que necesitan y no encuentran al momento de construir una frase. Las profundas deficiencias léxicas que acusan nuestros bachilleres son tan notorias que los ejemplos probatorios resultan innecesarios, de todas maneras, nos decidimos por hacer algunas indagaciones referentes a su enseñanza con el firme propósito de avalar más objetivamente las sugerencias metodológicas convenientes para lograr un real mejoramiento de la práctica didáctica seguida por nuestros profesores de Lengua, al momento de abordar la enseñanza y desarrollo de léxico en sus estudiantes.

Iniciamos esta investigación partiendo de la hipótesis de que los lineamientos para la enseñanza del desarrollo y enriquecimiento del léxico en el nivel básico no estaban muy claros para la mayoría de los maestros y maestras, dado que gran parte de nuestros estudiantes carecen de un léxico amplio y rico acorde con su nivel académico.

Si bien es cierto que en el documento para la transformación curricular que promueve la Secretaría de Educación en el marco

del Plan Decenal, estos lineamientos aparecen clara y adecuadamente señalados, no es menos cierto que se está en un proceso de transición, cambios y redefiniciones de la educación nacional, que todavía no abarca a la totalidad del universo magisterial, lo que indica que una importante cantidad de maestros continúa trabajando con los métodos y técnicas que se recomiendan en los programas y textos que han venido utilizando durante años de ejercicio profesional, y con los cuales no es posible lograr un adecuado desarrollo y enriquecimiento del léxico, afirmación que fundamentamos en las deficiencias anteriormente indicadas.

Sabemos que esta dificultad tiene otras justificaciones, pero la que nos ocupa en estos momentos es la relativa al léxico, la cual es a nuestro entender una de las más importantes.

Esta realidad preocupa a muchos educadores ya que como señala Lorenzo Delgado en el texto citado: “El rendimiento académico está en correlación con el nivel de vocabulario poseído por el niño”, aseveración que confirma Vicente Barberá cuando señala que “El conocimiento de la palabra, su adecuado uso y su dominio semántico y ortográfico, es un instrumento de gran transferencia en el mundo de los aprendizajes y además en la propia promoción personal y profesional”.

Estas consideraciones, con las que nos identificamos plenamente, refuerzan nuestros propósitos de indagar sobre la enseñanza del léxico en los cuatro primeros grados del nivel básico, con miras a ofrecer al magisterio nacional, algunas orientaciones metodológicas elaboradas a partir del enfoque funcional comunicativo que sustenta la transformación curricular inserta en los lineamientos del Plan Decenal y de aportaciones hechas por la Lingüística Moderna en su concepción de léxico como sistema.

Por qué concentramos nuestro trabajo investigativo en el primer ciclo de la Educación Básica?

Según plantea Diane E. Papalia en su texto “Psicología del Desarrollo”, es alrededor de los seis años cuando el niño desarrolla la función simbólica, es decir, que es a esa edad cuando el hablante puede utilizar los símbolos para representar los objetos,

los lugares y personas del mundo. Antes de esa etapa, sus pensamientos están ligados a lo real, a lo concreto, a lo presente. Es en ese momento, cuando según ella, apoyándose en la teoría Piagetiana, entra en la etapa de las operaciones concretas, en la cual el niño ya es capaz de utilizar los símbolos de forma sofisticada para realizar actividades mentales, en contraste con las actividades físicas que eran la base de su pensamiento previo. Esta etapa del desarrollo concluye a los 11 años, coincidiendo en sentido general, con el primer ciclo de la Educación Básica.

De ahí que sean los niños de estos grados los que se encuentren en una etapa en la que el aprendizaje de nuevos términos es continuo y rápido, situación que debe ser aprovechada por la Escuela para ofrecer las más ricas y variadas oportunidades para que el niño desarrolle y afiance su dominio del sistema léxico de la Lengua, partiendo en todo caso del sociolecto que éste lleva a la escuela y a cada uno de los grados que integran el primer ciclo de la Educación Básica.

Además, el Dr. Federico Rubio y Gali, en su obra "El Desarrollo Léxico en los Primeros Niveles de la Educación General Básica de España", sostiene que "El fondo lingüístico de que dispone el niño al comenzar la escolaridad es mucho más reducido que sus conocimientos, no obstante los rápidos progresos ya hechos en el dominio de la Lengua. Su universo nacional tiene más amplitud que su bagaje léxico. Carece de suficientes términos para expresar lo que siente, piensa o quiere. En otras palabras, le falta vocabulario". Y la escuela es la institución llamada a contribuir a superar esas deficiencias.

Esta necesidad ha sido considerada por el Plan Decenal consignando en el documento: "Transformación Curricular" un trabajo con el léxico acorde con las capacidades y demandas del niño: el cual debe profundizarse hasta lograr una dinámica de trabajo que satisfaga cabalmente las necesidades lingüísticas (lexicales) del estudiantado. Urge pues trabajar en pos de aportar materiales didácticos adecuados, que orienten y faciliten el trabajo con el léxico, para que los profesores de la educación primaria, puedan superar el sustrato de los programas y textos sustituidos recientemente y que todavía utiliza un alto número de profesores prima-

rios del país, pues con esos textos y programas de español no es posible lograr un adecuado desarrollo del léxico en el estudiantado nacional, puesto que los mismos responden a una concepción estratificada y estática de la lengua, en los que no se observa preocupación alguna por el desarrollo del léxico en los educandos, ya que regularmente plantean la mera búsqueda de términos en el diccionario sin continuar el trabajo con los mismos en pos de una real incorporación de estos vocablos al léxico activo de los hablantes.

Se observa en todos ellos un marcado interés por temas puramente gramaticales, incluso para el primer grado, en los cuales no se sugieren ejercicios encaminados al desarrollo del léxico. En éstos se orienta hacia una mecanización del aprendizaje, pues la mayoría de los ejercicios se limitan a ofrecer una serie de palabras y oraciones con ilustraciones que muchas veces no se corresponden con la realidad, escasean las actividades que lleven al estudiante a comprender, reflexionar, a opinar sobre el significado de la palabra y otras actividades que les permitan ejercitar el vocabulario conocido y enriquecerlo.

En algunos de los textos analizados encontramos ciertos ejercicios productivos para desarrollar el léxico en los estudiantes, pero la forma aislada e incoherente en que se ofrecen dificultan su aprovechamiento, realidad que obedece, inferimos nosotros, a que determinados autores sentían interés por una metodología más adecuada para desarrollar el léxico, pero en razón de que un texto para ser aprobado debe responder en por lo menos un 75% a los objetivos y contenidos de los programas correspondientes, quedaban limitados automáticamente a lo establecido en los mismos.

Sin embargo, en los textos elaborados en el marco del nuevo currículo que sustenta el Plan Decenal de Educación se observa una preocupación explícita por el desarrollo y enriquecimiento del léxico y aunque el énfasis varía entre uno y otro texto, de los correspondientes a los cuatro grados del primer ciclo del Nivel Básico, en todos se sugieren actividades cónsonas con el enfoque funcional y comunicativo, en que se fundamenta dicho currículo. Se cree que este enfoque es capaz de responder a las

necesidades de desarrollo de los sujetos ya que toma en cuenta criterios como los siguientes:

a) Parte de la realidad de los sujetos; es decir, toma en cuenta la competencia lingüística y de comunicación de los alumnos y sus intereses generacionales y socioculturales.

b) Parte de un concepto de lengua como modelo de percepción, análisis, interpretación y comunicación de la realidad personal y sociocultural.

c) Parte de la idea de que los hablantes llegan a la escuela con competencias lingüísticas y de comunicación adquiridas en el proceso de apropiación sociocultural de su lengua.

d) Enfatiza los procesos que desarrollen competencias de comunicación, priorizando así las actividades de comunicación:

- Expresión y comprensión oral
- Producción escrita
- Lectura comprensiva e interpretativa

e) Integra la gramática, la ortografía y el léxico en las actividades de comunicación a través del uso.

f) Enfatiza la dimensión semántica de la lengua y de la comunicación lingüística, para que los sujetos la asuman como un proceso de construcción de mensajes, etc. Es esta característica lo que precisamente nos motiva a identificarnos con este enfoque para la realización del presente trabajo.

Los maestros y maestras encuestados(as) demuestran sentirse inseguros de la metodología empleada para el desarrollo y enriquecimiento del léxico en sus estudiantes.

Los resultados del cuestionario aplicado a 131 profesores de dicho nivel en 69 escuelas urbanas y rurales, tanto públicas como privadas en 1994, confirma la hipótesis desde la cual partimos para la realización de este trabajo. Veamos:

La primera pregunta del cuestionario estaba destinada a identificar la composición de los encuestados en relación al tiempo que tenían en el ejercicio docente, revelándose que el 47% de los entrevistados tienen entre 10 y 15 años de experiencia, mientras que el 28% oscila entre 5 y 9 años, y el 15% con más de 15 años. Sólo

un 10% no ha cumplido los cinco años en el servicio. Esto indica que la muestra seleccionada está integrada por un grupo de profesores con una adecuada experiencia docente.

Esta situación hace que los resultados del cuestionario sean interesantes, puesto que se trata de respuestas y opiniones aportadas por profesores con amplia experiencia en el quehacer educativo.

Preguntamos a los profesores, si tenían predilección por alguna de las asignaturas del programa, con el propósito de determinar el grado de importancia que éstos daban a la Lengua Materna. Ante esta pregunta, 61 (47%) profesores señalaron la Lengua Materna como su asignatura predilecta, 37 (28%) manifestaron no tener preferencia alguna, 25 (19%) se inclinaron por otra y 8 no dieron una respuesta clara o simplemente la dejaron en blanco.

Llama la atención el hecho de que un 47% del universo encuestado señale la Lengua Materna como su asignatura predilecta y un 28% manifieste no tener preferencia por ninguna asignatura en especial; esto así porque los primeros podrían estar considerando el valor de la lengua en el proceso enseñanza aprendizaje en el sentido amplio del término, mientras los segundos podrían haber partido del principio integral de la educación.

Cuando preguntamos a cuál aspecto de la lengua dan mayor importancia, 43 de 131 se inclinaron por la lectoescritura, 37 por la expresión oral y escrita y 15 expresaron no tener preferencias. Ninguno de los encuestados se refirió al léxico entre los aspectos de la Lengua Materna preferidos por ellos. A qué pudo deberse esta exclusión?. Creemos que ellos y ellas consideraron que el desarrollo del léxico se logra a través del proceso enseñanza-aprendizaje de todos los aspectos de la lengua, como se plantea en el nuevo enfoque, pero no estamos seguros de que partieran de esta premisa.

Ahora bien, cuando se les preguntó si realizaban un diagnóstico al inicio del curso, para determinar la competencia léxica con que llegaban los alumnos a la escuela o al grado, el 95% contestó afirmativamente, pero al pedirles que indicaran los resultados obtenidos de ese diagnóstico, 103 de 131, equivalente a un 79% del universo, ofrecieron una respuesta vaga. De todos modos,

resulta alentador el hecho de que los maestros se interesen por las competencias lingüísticas y de comunicación con que sus estudiantes llegan a la escuela o a su grado, independientemente del uso que hayan venido dando a sus indagaciones.

En interés de determinar si aplicaban alguna metodología más o menos adecuada para la enseñanza y desarrollo del léxico, preguntamos si lo hacían en forma aislada o integrada a los demás aspectos de la lengua, 119 (91%) contestaron que lo enseñaban en forma integrada, agregando algunos, que lo hacían en forma integrada no sólo a los demás aspectos de la lengua, sino a todas las asignaturas del programa.

A pesar de que la respuesta dada por los encuestados, parece indicar que se aplica una metodología adecuada para desarrollar la capacidad léxica en los estudiantes de este ciclo, las respuestas que se aportan a las preguntas anteriores demuestran que no hay tanta claridad en lo relativo a las técnicas empleadas, ya que las informaciones obtenidas a través de este trabajo no marcan una tendencia, una práctica definida, pues las respuestas fueron imprecisas, contrastando de esta manera con la claridad que sobre el trabajo con el léxico presenta el documento para la Transformación Curricular en los bloques de contenido para el primer ciclo del Nivel Básico donde se esbozan los lineamientos a seguir en la enseñanza-aprendizaje de la comunicación oral y escrita, enfatizando el desarrollo de competencias de comunicación y lingüísticas integradas con formalización progresiva.

Por lo tanto, aportaremos algunas sugerencias metodológicas que pudieran servir de base para la elaboración de material didáctico en el marco del enfoque funcional y comunicativo que ha asumido el Plan Decenal de Educación, programa éste que ha venido despertando en la sociedad dominicana y muy especialmente en la comunidad magisterial una positiva actitud innovadora que asegura importantes transformaciones, tanto en el aspecto curricular, como en el metodológico y administrativo.

Sugerencias Metodológicas

Es precisamente en este ambiente de cambios, redefiniciones y apertura, en el cual pretendemos exponer algunas ideas o su-

gerencias que contribuyan a mejorar y enriquecer el léxico de los docentes y por ende el aprendizaje de los alumnos y las alumnas, extraídos de diferentes textos que abordan tan importante aspecto de la lengua. Nos abocaremos pues, a plantear unas sugerencias metodológicas para la enseñanza del desarrollo y enriquecimiento del léxico que esperamos amplíen las alternativas de trabajo con el léxico en nuestras escuelas primarias.

Todos los sectores relacionados con el proceso educativo nacional, plantean la necesidad de ajustarse a lineamientos teórico-metodológicos que satisfagan eficazmente las carencias académicas de nuestros estudiantes, así como de la realidad escolar y socio-cultural de los mismos.

En este sentido, los diferentes sectores de la educación dominicana: especialistas, maestros, amigos y padres de la escuela, han tomado conciencia de que la enseñanza de la lengua precisa tomar senderos más acordes con nuestra realidad, en virtud de lo cual se propugna por el respeto al acervo lingüístico y lexical adquirido por el niño en su cotidianidad, así como a la diversidad lingüística presente en nuestras aulas, dada la heterogeneidad socio-cultural del alumnado, sin descuidar el desarrollo y enriquecimiento del mismo. Es decir, ampliar las competencias lingüísticas y comunicativas de los alumnos y las alumnas a partir de las experiencias y habilidades de éstos.

Dado que nos propondremos ofrecer al magisterio nacional estas sugerencias metodológicas para el desarrollo de la competencia léxica de nuestro alumnado del ciclo básico, es preciso destacar la importancia de la planificación de la enseñanza-aprendizaje del mismo, en forma sistemática y gradual, pues no se trata de abolir las conductas de entrada del niño con las diferentes situaciones de comunicación en las cuales se verá envuelto en su vida diaria.

Por esta razón, algunos autores insisten en señalar que para planificar la enseñanza del léxico se debe partir de algunas premisas que consideramos pertinente esquematizar:

A) Partir de las diferencias individuales y sociales de los niños.

B) Tomar en consideración el vocabulario que el niño posee al entrar a la escuela o al nuevo grado.

C) Referirse a la norma aceptada por la comunidad a la cual pertenece el alumno o la alumna, respetando y valorizando la misma, sin perder de vista la apropiación de la norma standard en un proceso tendente al desarrollo y enriquecimiento de las posibilidades lexicales y expresivas del alumno y la alumna.

Hacemos nuestros los planteamientos que en torno a este punto expone López Morales en su texto “ La enseñanza de la lengua materna”, donde señala, siguiendo el modelo de Estados Unidos, que “a los estudiantes de primaria debe enseñárseles un léxico acorde con el léxico básico, correspondiente a la norma de la comunidad o región. Luego, en la secundaria, debe profundizarse la enseñanza del enriquecimiento del léxico acorde con la norma culta o standard conjuntamente con la gramática y la literatura”, coincidiendo con éste la nicaragüense Helia Ma. Robles, la cual señala en su libro: “ Lengua y habla en la escuela actual”, que la enseñanza del enriquecimiento del léxico debe ir unido a la enseñanza de la gramática u otros aspectos de la enseñanza de la lengua.

Conviene señalar además, que la adquisición del vocabulario debe trascender la mera búsqueda de significado de términos desligados del contexto lingüístico del cual se extrae; debe hacerse integrado y acorde con el dominio que sobre la gramática de la lengua tengan los niños, en consonancia con las necesidades y capacidades de los mismos. Lo cual permitirá que el niño descubra que las palabras pueden variar de significado de acuerdo a las construcciones gramaticales en las cuales puedan entrar, además del contexto lingüístico y/o extra-lingüístico en los que se apliquen dichas palabras.

Consideramos que en el primer ciclo se debe propiciar la enseñanza del léxico en forma lúdica, atractiva y amena para los estudiantes, esto a través de las actividades de la enseñanza-aprendizaje donde la expresión oral predomine sobre la escrita, sin descuidar la ejercitación de esta última.

Como el niño conoce su “lengua” en su sentido pragmático, posee unas conductas lingüísticas previas a la escolaridad, cuan-

do se le presenten determinadas estructuras necesarias de las modalidades normales, él no las identifica como propias, es decir, no las comprende. De ahí la importancia que concedemos al uso del hablar concreto, de revalorizar y fomentar la expresión viva de la lengua. No debe haber pues, oposición entre el acervo lingüístico (lexical) que el niño reconoce como suyo y el que se le facilita a través de la enseñanza, sino una integración progresiva y ascendente hasta llegar al conocimiento intrínseco del sistema y a su rendimiento funcional en la comunicación.

Ahora bien, el maestro debe trabajar mucho con el alumno ese léxico propio de cada estudiante, pues en el proceso enseñanza-aprendizaje, los alumnos comenten errores de naturaleza variable: A) de acentuación, Ej.: “Méndigo” por “Mendigo”; B) errores gramaticales, Ej.: “ Habíanos” por “Habíamos”; C) de información; D) idiomáticos (todos los giros idiomáticos o frases incorrectas, Ej.: “de gratis” por “gratis”; E) errores lógico-conceptuales (palabras poco usuales o mal asimiladas).

El error léxico más generalizado es el que implica falta conceptual, el verbalismo. Este consiste en usar palabras sin saber lo que significan, por lo que se usan sin que haya correspondencia entre la palabra y su significado, es decir, el objeto al cual hace referencia. El origen de este error radica muchas veces en la infancia, en la tendencia del niño a llenar con su fantasía los vocablos abstractos y hasta los concretos pocos frecuentes en el hablar cotidiano.

Este error indica la débil relación establecida por muchas personas entre los procesos del pensamiento y la expresión verbal, produciendo un mal hábito que se traduce en una indiferencia con las palabras. Sobre este punto, Shoeckel nos dice: ...” por la ley del mínimo esfuerzo cuando no poseemos el nombre de una cosa, preferimos aplicárselo a sus semejantes, antes que molestarlos en buscar la palabra apropiada”. Es decir, que generalmente designamos con una palabra de amplio sentido una variedad de objetos similares, pero que no los especifican con exactitud, por Ej.: llamarle pájaro a toda ave voladora sin usar los diferentes términos que los nombran con propiedad.

Estos errores son normales en los niños, pues tal como nos señala el ruso Vigoski en éstos: “la palabra y su significado se desarrollan en dirección opuesta”. En lo verbal, el niño comienza con palabras aisladas, después construye frases y más tarde oraciones. En cuanto al significado el camino es opuesto, pues las palabras aisladas poseen sentido o valor oracional. El descubrimiento de la palabra como parte de la oración es tardío. Estos procesos responden a las necesidades del niño. Es importante señalar, que la conexión entre palabra y objeto en el niño pequeño, cuando se refiere a la satisfacción de sus necesidades, son sólidas y yerran menos veces que cuando son palabras de tipo informativas, como las que deben aprender en la enseñanza primaria.

Las palabras presentan diferentes grados de dificultad para su aprendizaje, por ejemplo, los sustantivos concretos permiten una relación inmediata entre significante y significado, sobre todo cuando la noción viene acompañada por la percepción. Por esa razón, es común que en los libros de textos para alfabetizar, aparezcan las imágenes de objetos al cual se refieren las palabras, por ejemplo: Para enseñar la palabra “pelota” aparece la imagen adjunto a la palabra. Dichas palabras las usamos sin grandes riesgos de error. Sin embargo, de las palabras abstractas no podemos tener imágenes tan nítidas: libertad, esfuerzo, sutileza, integridad, son válidas para algunos hablantes, pero no necesariamente para todos los hablantes, por consiguiente, en los últimos años de la primaria y toda la secundaria, se coge el riesgo de enfrentar al alumno a numerosos conceptos que no le quedan bien definidos.

Nos parece que el mejor procedimiento para erradicar el verbalismo debe empezar por hacer consciente al alumno de esta dificultad; debe pues explicársele en forma comprensiva cuál es el significado, cómo una palabra puede tener varios significados o acepciones, qué es un diccionario, cómo se hace un diccionario, cómo las palabras a lo largo de su vida incorporan nuevas acepciones y sufren mutaciones en algunos de sus significados.

Conviene para el planeamiento del léxico, que el maestro tome en cuenta los procesos señalados por Alonso Shoenkel en su texto: “La Formación del Estilo”, entre los cuales están: A) El

proceso de asociación; B) Abstracción, C) Simplificación y D) Diferenciación.

El primero está ligado a la percepción, uno de los pasos de la serie de asociaciones que (según los especialistas), es intrínseco a todo lenguaje. Ahora bien, por el mecanismo de asociación a la cual se une la fuerza expansiva de la analogía vamos adquiriendo el vocabulario que llega a nuestro conocimiento sensorial e intelectual, así vamos desarrollando nuestra capacidad de percepción diferenciada y ordenada. El segundo proceso, el de abstracción, consiste en sustituir una serie de vocablos por uno que los contiene a todos, surge una palabra nueva de menor exactitud, pero de mayor alcance, tendemos a olvidar la serie y la archipalabra subsiste. Debemos fomentar actividades que le permitan al estudiante hacer uso de este proceso sólo cuando lo necesite, pues si se quedaran en este nivel el mismo contribuiría a su empobrecimiento lexical.

Otro proceso a tomar en consideración, al cual podemos definir como la ley del mínimo esfuerzo, se debe a que cuando poseemos el nombre de una cosa, preferimos aplicársela a sus semejantes antes que molestarnos en buscar la palabra apropiada, exacta, debido a que nos hemos detenido en la unidad, sin continuar hasta la diferenciación.

Es preciso señalar que estas dos últimas etapas o procesos mencionados, pueden servir al sujeto en momentos determinados para facilitar su comunicación, sin convertirse en hábito indiscriminado. Es decir, que son útiles en la medida que constituyan pasos previos al proceso de diferenciación donde los vocablos se tienen que usar con exactitud y precisión.

Este proceso (el de diferenciación) enriquece extraordinariamente nuestro vocabulario, se fundamenta en la tendencia humana hacia la exactitud, hacia la adecuación de nuestros conceptos y sus signos, con las cosas, o sea de la tendencia a la verdad. Por eso, cada uno en su materia posee un léxico abundante. Este enriquecimiento se verifica debido al intercambio social. Por ejemplo, el niño distingue de nombre a sus hermanos y a algún amigo. Si viene una visita, dirá que han venido muchas señoras, pero va creciendo y los visitantes dejan de ser "señoras" y se van

convirtiéndose en “tía María”, “Doña Alba”, etc. Sin embargo, todas las mujeres que ve en la calle siguen siendo “señoras”, porque no ha entrado en contacto directo y personal con ellas. En este sentido los hombres que tienen que tratar con muchas personas de diferentes condiciones intelectuales y sociales, los que leen libros de diversas materias, los aficionados a la erudición, logran el proceso de diferenciación en una serie bastante completa de sectores y llegan a dominar un vocabulario rico y preciso.

Debemos destacar el hecho de que el valor de la palabra consiste en ser signo, por lo tanto, debe estar enlazada con un objeto, si extraemos a una palabra su contenido, su relación con una cosa se convierte en cápsula vacía, aunque sonora. Las asociaciones se deben crear directamente de la palabra a la cosa o a un dibujo de la cosa. Resulta muy difícil retener el significado de una palabra extranjera cuyo objeto es desconocido. Donde la cosa ya no existe, un dibujo nos facilita la experiencia y la correcta asociación.

Son muy peligrosas las asociaciones de la palabra con una idea vaga del objeto, por eso es recomendable, según los estudios de la lingüística, que el lenguaje no se puede reducir a un sistema de asociaciones (estas son una mecánica del proceso), pues lo importante es la conciencia simbólica, la experiencia intelectual de la significación. Un ejemplo concreto es el papagayo, el cual puede asociar un objeto con una emisión de sonidos articulados; pero carece de conciencia simbólica, no percibe intelectualmente la relación.

Es pertinente aclarar que la etapa asociativa corresponde a los primeros pasos del lenguaje, pues más adelante se despierta en el niño la conciencia de relación, nuestros alumnos de 11 a 13 años superan ambas etapas pudiendo incluso automatizar el mecanismo asociativo, mientras progresan en afinamiento significativo, en pluralidad designativa, en complejidad connotativa, o sea, ensanchar la serie de palabras que designan un objeto común, van distinguiendo el aspecto o matiz de cada palabra en la serie, aprender a escuchar los otros elementos de valoración, afectividad, referencia, que acompañan como un halo el significado preciso de una palabra.

Esta característica de desarrollo léxico plantea en la enseñanza básica un problema complejo: el de referirse a un sistema que es en definitiva ilimitado, y de hacerlo con un método organizado y coherente para obtener fundamentalmente aprendizajes eficaces.

Lingüistas y estudiosos (Coseriu, Pittelman, Heinlich, Dubois, Mathé Giacomo, entre otros), han desarrollado diferentes métodos que son válidos para la educación primaria, entre los cuales podemos citar:

A) Campos semánticos. Este método le promete al niño organizar y enriquecer su repertorio de términos y acepciones, ya que le permite partir de sus experiencias, ajustándose empero a pautas dadas. Ej.: En el campo léxico de “las flores”, el niño puede ir organizando las que conoce y ampliando dicho repertorio auxiliándose de diferentes recursos didácticos y de las personas que lo rodean: flores (rosa, clavel, orquídea, margarita...).

B) Análisis de rasgos semánticos. Con este método, reseñado por Joan Heinlich y Susan Pittelman en su texto del mismo nombre, el niño observa y profundiza sus conocimientos sobre las características, rasgos distintivos de las cosas y las peculiaridades del significado de una palabra. Le ayuda a usarla con mayor precisión. Ej.: Distinguir los matices significativos de la palabra “BANCO”, la cual puede estar referida al concepto de institución financiera o a un tipo de asiento:

* Laura cambió su cheque en el banco.

* Los niños se sientan en el banco del parque.

* El pescador vió un banco de peces.

C) El mapa semántico: Tal y como nos señalan Pitterman y Heinlich, este método ayuda al estudiante a organizar un repertorio de palabras que guardan relación de semejanza en su estructura, función o realidad designada. Ej.: CLIMA: (nubes, cirros)-(calor, frío, templado)-(humedad, sequedad, desértico)-(aire, viento, brisa).

Como podemos constatar, el trabajo para el enriquecimiento del léxico trasciende el mero ejercicio de buscar el significado de términos (seleccionados a priori) en el diccionario, desligados

en el contexto en el que se producen. Para acceder a una práctica más abierta y rica donde el niño aprenda las relaciones que se pueden dar entre las palabras, ya sean de tipo:

- 1) Semántico (palabras de significado parecido o contrario).
- 2) Fónico (bata-rata, por ej.).
- 3) Sensoriales y Psicológicos (como en la rima de versos).
- 4) Sintáctico (reconocer los usos de estar, ser, etc.).

También son parte integrante del trabajo de léxico, las prácticas de afianzamiento de la forma sonora de determinadas palabras y de la corrección ortográfica. Las actividades deben orientarse a reconocer en el signo lingüístico el significante -oral o escrito- y su relación con el significado.

D) La enseñanza del léxico debe ser integral e integrada con los demás aspectos de la enseñanza de la Lengua y de otras asignaturas.

Ampliar el vocabulario, su comprensión, y sobre todo, conducir al niño al uso de las palabras libres -en gran medida- de imprecisiones, adaptadas a los diferentes lenguajes, intenciones y situaciones de comunicación es el objetivo del trabajo con el léxico dentro y fuera de la escuela. Dado que la asimilación de nuevos términos y acepciones de los mismos se produce en la interacción comunicativa de los niños, en igual o mayor grado fuera del ámbito escolar.

El rol de la escuela, además de recoger la lengua viva con su léxico cambiante, debe favorecer la observación más detenida de los términos, organizados éstos en vocabularios específicos e insertos en diferentes tipos de lengua y de "textos", tanto orales como escritos, pueden llegar a ser conocidos y empleados en el momento que lo requiera la situación de comunicación, mediante un aprendizaje que incluya varios tipos de actividades para trabajar el léxico.

Los manuales elaborados para la capacitación de los maestros y maestras de la educación básica en el marco del Proyecto de Desarrollo de la Educación Primaria (PRODEP) abordan la enseñanza del léxico en esta dirección, tomando como referencia el nuevo currículo, el cual señala que los valores, las actitudes y

las competencias de los sujetos deben articularse en la relación sujeto-lengua-cultura como un todo inseparable y que los cinco ejes temáticos contenidos en el mismo: valores y actitudes, competencias comunicativas, competencias lingüísticas, competencias intelectuales y competencias socioculturales, deben mostrar la interrelación indispensable y el equilibrio de la integralidad procurada. Enfatizando que no se debe privilegiar ni descuidar ninguno de dichos ejes. Sostiene que los valores y las actitudes son la esencia universal de las competencias socioculturales y éstas a su vez le dan sentido histórico a los valores y actitudes.

La competencia de comunicación, la competencia lingüística y la intelectual de los sujetos funcionan y tienen validez en relación con los valores y actitudes y las competencias socioculturales. La competencia de comunicación, la competencia lingüística y la intelectual deben ser tratadas como un todo inseparable.

La circularidad y la reversibilidad son características del proceso de interrelación, en el cual deben desarrollarse esas competencias conjuntamente con el léxico y la ortografía. De una competencia se pasa a otra, sin transición, en el mismo acto de enseñanza aprendizaje. Los procedimientos sugeridos explicitan una enseñanza centrada en el sujeto relacionada directamente con su entorno personal y sociocultural, pretendiendo al mismo tiempo viabilizar los bloques de contenidos a través de las prácticas metodológicas adecuadas a ellos.

La información imprescindible debe ser abordada de manera diferente según el nivel, de ahí que, en el Nivel Básico, y muy especialmente en los cuatro primeros grados, se recomienda introducir un metalenguaje que no se enseñará en ese momento, pero que servirá para denominar con propiedad los contenidos y las actividades realizadas, señalando que en este nivel hay que enfatizar la comunicación oral y escrita, priorizando el intercambio dialógico directo, oral en los primeros cursos, alternando dicho énfasis a partir del quinto grado con la comunicación escrita, de manera que resulte un desarrollo a la par.

Por tanto, las actividades sugeridas en el marco del nuevo currículo deben obedecer al enfoque funcional comunicativo que el mismo sustenta y cuyas principales características han sido

señaladas, sin embargo presentaremos algunos temas apropiados para este nivel en los cuales se enfatiza el desarrollo del léxico en los estudiantes:

- Empleo del vocabulario conocido en el entorno social cercano.
- Comprensión y uso del vocabulario sencillo de nombres propios y comunes de la familia y su entorno.
- Explicación sencilla del vocabulario relacionado con la familia y su entorno cercano: madre, padre, hermanos, etc.
- Descripción breve de personas, animales, paisajes conocidos, enfatizando el vocabulario con los nombres comunes de las cosas.
- Uso del mapa semántico, mediante la elaboración de red de palabras cortas claves de textos.
- Explicación sencilla del vocabulario clave usado en la identificación y la descripción.
- Ordenamiento secuencial de acciones y rasgos de personas y animales para producir narraciones y descripciones sencillas.
- Empleo del vocabulario conocido en relación con los actos de habla principales.
- Diálogos sencillos y espontáneos acerca de sí mismo, de su familia y sus amigos para el desarrollo de la socialización y la capacidad de escucha y expresión.
- Reconocimiento y diferenciación de los actos de habla más usados por los y las estudiantes: narrar, dialogar, describir, preguntar, responder, afirmar, negar, opinar, recibir, dar instrucciones, etc.
- Comprensión y uso del vocabulario de la identificación, nombres propios y comunes de las personas y cosas identificadas.
- Elaboración de etiquetas, tarjetas, rótulos, listas, cartas, cuentos, afiches, etc.

- Comprensión de ideas relacionadas mediante coordenantes de uso común, con léxico sencillo y observando normas básicas de pronunciación, entonación y ritmo.
- Reconocimiento de los temas de los textos, mediante la identificación de palabras de una misma categoría, por ejemplo: campo, ciudad, familia.
- Comprensión de la organización alfabética del diccionario.
- Ejercitación, en forma creativa, en la escucha y la imitación de matices expresivos de diferentes formas de hablar de su entorno social y nacional: entonación, pronunciación y léxico regionales.
- Identificación y comprensión de los siguientes recursos lingüísticos propios de la descripción: adjetivación, enumeración, comparación e imágenes sensoriales.
- Identificación de narraciones, diálogos, descripciones, cartas y opiniones escritas en situaciones diversas, a partir de palabras o conceptos caracterizadores en masculino y femenino, plural y singular.
- Identificación de la redacción como un proceso que se inicia con la planificación de lo que se va a escribir, búsqueda de información y listas de ideas.

Los temas hasta aquí sugeridos, desarrollados en el marco del enfoque funcional y comunicativo, no podrán limitarse al enriquecimiento del léxico en los estudiantes, pues no hay que olvidar que el léxico y la ortografía deben trabajarse conjuntamente con las competencias anteriormente indicadas, ya que la interrelación es una característica del enfoque asumido, sin embargo, éstos, así como muchos otros no incluidos, contenidos en el documento de transformación curricular, privilegian el desarrollo y enriquecimiento del léxico en el primer ciclo del Nivel Básico de la educación dominicana.

Concluiremos insistiendo en la importancia de adoptar una actitud abierta y dinámica, que revalorice las competencias comunicativas del alumnado del Ciclo Básico, propiciando en la escuela y fuera de ella, una real actitud dialógica entre todos los elemen-

tos que inciden en el proceso educativo, pero sobre todo en el alumnado, a través de actividades de trabajo con léxico donde se promueva la nivelación entre el acervo lexical que el niño reconoce como suyo y el que se le facilite en la escuela a través del proceso enseñanza-aprendizaje, pues el trabajo con el léxico no es exclusivo de la clase de Lengua sino que debe desarrollarse en forma integrada con las demás áreas del currículo.

BIBLIOGRAFIA

1. HORST, GECKELLER. *Semántica Estructural y Teoría del Campo Léxico*. Gredos, Madrid, 1985.
2. SALVADOR, GREGORIO. *Semántica y Lexicología del Español*. Paraninfo, Madrid, 1985.
3. PITTELMAN, S., HEINLINCH, J. *Trabajos con el Vocabulario. Análisis de los Rasgos Semánticos. Introducción al Mapa Semántico* Editorial. Aique, Buenos Aires, 1991.
4. SEEBAC. *Textos actuales para la Enseñanza de la Lengua del Primer Ciclo del Nivel Primario, 1993*.
5. LOPEZ MORALES, HUMBERTO. *El Léxico Antillano*. Editorial Playor, Madrid, 1984.
6. ROBLES, HELIA MA. *Lengua y Habla en la Escuela Actual*. Paraninfo, Madrid, 1974.
7. MATOS MOQUETE, DR. MANUEL. *Propuesta de Enseñanza de la Lengua Materna*. Centro Poveda, Santo Domingo, 1989.
8. ALONSO, CHOECKEL S. J. *La Formación del Estilo*. Editorial Sal Terrie, Santander, España, 1968.
9. BARBERA, VICENTE. *Cómo enseñar ortografía a partir del vocabulario básico*. Editorial. CEAC, Perú, Barcelona, España.
10. DELGADO, LORENZO. *El Vocabulario y la Ortografía de nuestros Alumnos*. SN SL
11. PAPALIA, DIANE E. *Psicología del Desarrollo*. Fragmento de Lengua Española Intec-Prodep II
12. *TRANSFORMACION CURRICULAR EN MARCHA*. Nivel Básico. Serie: Innova 2,000 - 5 - 1995
13. RUBIO Y GALI, DR. FEDERICO. *El desarrollo Léxico en los Primeros Niveles de la Educación General Básica de España*. SN SL
14. COSERIU, EUGENIO. *Gramática, Semántica, Universal*. Gredos. Madrid, 1978.